



El bibliotecario de orquesta

Introducción a la profesión

Preparado por
The Major Orchestra Librarians' Association
Comité de Publicaciones

El bibliotecario de orquesta

Introducción a la profesión

El bibliotecario de orquesta es un especialista en música que trabaja en el marco de una biblioteca musical. Ya que una biblioteca musical contiene música de muchos estilos, tipos y períodos, el bibliotecario de orquesta debe ser un músico en el sentido más amplio de la palabra. Son profesionales a cargo del cuidado y de la gestión del fondo musical de una orquesta. Se necesita tener tanto aptitudes como formación musical y de bibliotecario.

Funciones de un bibliotecario musical

La biblioteca musical es, a menudo, un centro neurálgico donde se organizan actividades para toda la orquesta. Las actividades típicas de un bibliotecario musical incluyen: organizar y mantener el fondo musical, proveer servicios para el personal administrativo y musical de la orquesta, responder a consultas de investigación o referencia y hacer recomendaciones sobre la adquisición de material impreso o audiovisual. Cada vez más, el bibliotecario musical está involucrado en el desarrollo de nuevos métodos o estrategias para la gestión de la biblioteca, como, por ejemplo, métodos de

almacenamiento y conservación de materiales, gestión del archivo, catálogo de grabaciones sonoras, y sistemas automatizados de organización y recuperación de información.

Además de estas importantes funciones, las actividades del bibliotecario musical refleja el tipo de institución de la cual el/ella es responsable, por ejemplo, orquesta sinfónica, orquesta de ópera, orquesta de ballet u organización académica.

El Bibliotecario de la Orquesta Sinfónica

El bibliotecario de la orquesta organiza y prepara toda la música necesaria para los conciertos sinfónicos. Además de adquirir la música a través de editores o distribuidores musicales, también puede adquirirla por otras vías. Una cantidad importante de música está todavía protegida por las leyes de propiedad intelectual y solo está disponible mediante contratos de alquiler.

Tareas Administrativas

El bibliotecario de orquesta puede ayudar en la planificación de conciertos, en la organización de la producción de los mismos y puede informar a la administración sobre detalles musicales tales como minutaje, instrumentaciones, y personal necesario. Algunos bibliotecarios de orquesta preparan

los programas de mano y redactan y/o editan las notas para los mismos. En muchas orquestas, el bibliotecario principal se responsabiliza de la gestión del departamento y de la elaboración de su presupuesto.

Programación y Preparación de Partituras

Antes de cada concierto, la información sobre la música programada se obtiene de la biblioteca. Puede ocurrir que el director musical, director invitado, redactor del programa de mano, gerente, solistas y músicos de la orquesta necesiten estudiar o examinar las partituras para preparar un concierto.

Preparación musical

El bibliotecario de orquesta colabora con los directores y solistas respecto a los requisitos específicos necesarios para la preparación precisa de la música. Los arcos, números y letras de ensayo y números de compás deben ser los mismos en la partitura del director y en las partes de los músicos. También puede ser necesario corregir tempos, dinámicas y articulaciones, o insertar fragmentos, cortes y transportes al tono o a la tesitura preferida del cantante. Debido a errores o incoherencias en las ediciones publicadas, puede ser necesario realizar correcciones adicionales.

Para ciertas obras, el bibliotecario de orquesta puede considerar necesario colaborar con otras instituciones y orquestas para encontrar e identificar fuentes, ediciones, tonalidades y versiones especiales. Una vez realizadas estas tareas, el bibliotecario de orquesta puede preparar las carpetas para los músicos. Esta tarea debe estar terminada mucho antes de cada serie de conciertos para que los músicos tengan tiempo para practicar. Nota: cuando un director invitado interpreta el mismo repertorio con varias orquestas, los bibliotecarios de cada orquesta pueden compartir el mismo set de partituras.

Algunos bibliotecarios son responsables de proporcionar arreglos y orquestaciones especiales o copias manuscritas de música. El personal de la biblioteca participa a menudo en la coordinación de la elaboración de obras musicales de encargo.

Uso de ordenadores

Al margen del amplio conocimiento musical necesario para ser un buen bibliotecario de orquesta, la aparición de bases de datos informatizadas, herramientas de investigación, y programas de notación musical, ha aumentado la dependencia del bibliotecario respecto del ordenador. Muchos bibliotecarios de orquesta utilizan una base de datos global informatizada que contiene información sobre el compositor, la instrumentación

e historia de las representaciones de las obras sinfónicas más importantes. Otros bibliotecarios han creado sus propios sistemas de organización.

El uso de internet, ha facilitado a los bibliotecarios de orquesta el acceso a información; particularmente en materias de investigación y de referencia. El correo electrónico también ha aumentado enormemente la comunicación entre los bibliotecarios profesionales y ha proporcionado excelentes oportunidades para establecer contactos e intercambiar información.

Ya que muchos bibliotecarios de orquesta deben estar preparados para poder hacer cambios musicales de última hora, como transportes o correcciones musicales, es extremadamente útil poder usar un programa informático de notación musical. Estos programas procesan información digital introducida mediante un teclado musical digital (MIDI), para crear a mano desde una simple línea de música hasta una compleja partitura general completa. Una vez que la música esté en formato digital, el bibliotecario podrá hacer los cambios necesarios.

Oportunidades profesionales de la especialización

Aparte de las orquestas sinfónicas, otras instituciones ofrecen oportunidades profesionales especializadas. Algunas de ellas incluyen

compañías de ópera o ballet, bandas profesionales o militares, grupos de cámara, bibliotecas académicas, editores y distribuidores musicales, fundaciones, estudios cinematográficos, de grabación y de televisión, y como bibliotecario personal de un director, arreglista o solista.

El Bibliotecario de Ópera

El bibliotecario de ópera se enfrenta a muchos desafíos particulares. La naturaleza de este trabajo requiere que el bibliotecario sea flexible y se adapte a continuos cambios como marcar nuevos cortes musicales o suprimirlos, insertar fragmentos musicales adicionales y transportes de arias a tonos más cómodos para algún cantante. Estos desafíos requieren que el bibliotecario facilite la temprana colaboración entre el director, la gerencia, el bibliotecario, los cantantes y agentes, meses antes de las funciones para asegurar la preparación apropiada y oportuna de las partes y partituras.

El bibliotecario de ópera también se responsabiliza de comunicar la información pertinente (y los cambios subsiguientes) a todos aquellos implicados en la producción, incluyendo los directores de escena, regidores, escenógrafos e iluminadores, repertoristas, asistentes musicales, apuntadores, directores de banda, solistas y miembros del coro y ballet.

El bibliotecario de ópera también debe encargarse y trabajar con una extensa colección vocal, supervisando la compra, cuidado, y préstamo

de estos materiales, así como la producción de partituras vocales que no estén a la venta. Tales partituras especiales pueden necesitar una nueva traducción, transliteración, o pueden ser una compilación de materiales de varias fuentes. En ciertas situaciones el bibliotecario puede ser responsable de la conservación de materiales antiguos, especialmente aquellos con anotaciones musicales irremplazables e incunables de compositores o directores.

El Bibliotecario de Ballet

El bibliotecario de ballet tiene responsabilidades adicionales intrínsecas del ámbito de la danza, ya que la música está sujeta a grandes revisiones y adaptaciones determinadas por el coreógrafo. Las coreografías de danza, a menudo provocan cortes y cambios en la secuencia en la música. Por lo tanto, el bibliotecario debe ser capaz de hacer cortes lógicos, teniendo en cuenta las tonalidades, las modulaciones, y los cambios musicales. El bibliotecario puede tener que transcribir música de una grabación o de una versión de piano que el coreógrafo o director de la compañía modificó previamente.

El bibliotecario de ballet debe conocer el repertorio común de ballet y las principales coreografías de estas obras. Muchas veces existen ediciones de diferentes adaptaciones y arreglos de éstas obras clásicas. Por ejemplo, hay varias obras tituladas *Romeo y Julieta*, pero cada coreógrafo utiliza arreglos musicales diferentes.

Los bibliotecarios de ópera y ballet son una fuente de información para otros bibliotecarios musicales, ofreciendo consejo y asistencia en la localización y preparación de la música de su especialidad, que a menudo se encuentra fuera del repertorio sinfónico común.

El Bibliotecario Académico

El bibliotecario musical en un ambiente académico generalmente tiene las mismas responsabilidades que un bibliotecario de una orquesta. Sin embargo, el bibliotecario académico supervisa la preparación de música para múltiples grupos entre los que se incluyen, orquestas, bandas, grupos de jazz y música de cámara, proporcionando también música para clases magistrales y de repertorio.

Una institución académica proporciona desafíos muy particulares. Con el cambio constante de personal y directores, las indicaciones musicales cambian constantemente ya que no hay unas indicaciones estándar para todos los grupos. En comparación con otro tipo de biblioteca musical, se puede también requerir del bibliotecario académico que haga la biblioteca más accesible para los músicos, ya que los estudiantes necesitan acceder con más asiduidad a las partes individuales, para estudiar y preparar audiciones, así como a las partituras de estudio y grabaciones de audio.

El Bibliotecario de Banda

El bibliotecario de banda también cuenta con casi las mismas responsabilidades que un bibliotecario de orquesta, con la excepción obvia de copiar arcos. El ámbito de trabajo del bibliotecario de banda depende totalmente de las actuaciones que la banda realice. Algunas bandas militares actúan varias veces cada día, y a veces tocan música distinta en cada representación. Otras bandas profesionales realizan sus conciertos normales y largas giras de conciertos.

Otras salidas profesionales

Como muchos bibliotecarios de música son también musicólogos, compositores, críticos o intérpretes, pueden dedicarse además a enseñar, componer, y/o escribir sobre música. Como bibliotecarios musicales, se les puede pedir que organicen cursos de formación para el personal de la orquesta, investigadores o becarios. Fuera de la biblioteca, dentro del ámbito de la enseñanza, pueden dar clases de bibliografía musical u otras asignaturas de su especialidad. El bibliotecario también puede colaborar con la organización como conferenciante invitado o como representante en algunos eventos especiales.

Un bibliotecario interesado en tener un papel más activo en el mundo de la archivística musical puede publicar estudios bibliográficos u otras obras académicas. Éstas podrían incluir la preparación de nuevas ediciones o listados de erratas de ediciones

previamente publicadas. El bibliotecario puede hacer críticas literarias o participar en comisiones locales o nacionales que traten temas tales como el almacenamiento y recuperación de información, catalogación, grabaciones de audio/vídeo, formación para bibliotecarios, conservación y archivística, gestión bibliotecaria, gráficos informatizados, y otros avances técnicos.

Prácticas de formación

La formación para el trabajo de bibliotecario musical debe incluir un amplio e intensivo conocimiento de todos los aspectos de la música y las humanidades. Esta carrera exige una combinación de educación teórica y amplia experiencia práctica en una institución musical. La mayoría de los bibliotecarios musicales cuentan con estudios secundarios en alguna rama musical, y muchos de ellos tienen cursos adicionales de postgrado y licenciaturas en música u otros campos relacionados.

En 1997, ningún instituto, conservatorio, o universidad ofrecía una carrera oficial o licenciatura en archivística orquestal. La mayoría de las escuelas de música y muchas de las escuelas de biblioteconomía tienen programas que ofrecen una variedad de cursos relacionados que se pueden aplicar a la archivística orquestal. Las mejores oportunidades de formación se encuentran en las bibliotecas de las grandes orquestas que trabajan en conjunto con acreditados

programas de grado en música y biblioteconomía. Realizar prácticas en una de estas entidades proporciona al buen estudiante, con conocimientos básicos, el sentido del ritmo de trabajo y de la estructura organizativa de una biblioteca, y una experiencia muy valiosa en todos los ámbitos de la biblioteca orquestal. No se puede sustituir la experiencia y formación que ofrecen las prácticas laborales. Muchos bibliotecarios musicales empezaron su formación en grupos escolares y orquestas locales o trabajaron como asistentes bajo la tutela de un bibliotecario con experiencia. Esta experiencia como aprendiz es la forma más común y útil para adquirir las técnicas efectivas del bibliotecario orquestal.

Conocimientos prácticos

El bibliotecario de orquesta también necesita contar con un conocimiento profundo del repertorio sinfónico, de los diferentes estilos de notación musical, lectura de claves, transposición de tonos, orquestación, y de las características interpretativas de todos los instrumentos.

Dado que la información indispensable sobre música y ediciones musicales está publicada en muchos países y en todos los idiomas, es útil poder leer en alemán, y al menos en una lengua románica, para conseguir bibliográfica básica y catalogar. El estudiante debe estar familiarizado con la historia y literatura de la música clásica y popular. Ya que el bibliotecario

orquestal utiliza recursos de otras disciplinas, el estudiante se beneficiará ampliando sus conocimientos en diferentes campos de las disciplinas artísticas.

La gestión de una biblioteca musical requiere buenas habilidades organizativas. Un buen bibliotecario orquestal tiene la habilidad de trabajar a un ritmo rápido con prioridades que cambian constantemente. También es bueno contar con buenas habilidades interpersonales ya que el bibliotecario musical debe relacionarse a diario con individuos de todos los niveles de su organización.

El ámbito de la archivística orquestal es relativamente pequeño y selectivo. Es una profesión que muchas veces atrae al que tiene cualidades organizativas, o al intelectual curioso y seguro de sí mismo que se quiere relacionar directamente con artistas, músicos, y directores durante la producción e interpretación de conciertos musicales.

El bibliotecario de orquesta

Introducción a la profesión

Edición de 1993

Clinton F. Nieweg, Philadelphia Orchestra
• David Bartolotta, San Francisco Ballet • Peter
Conover, Houston Symphony • Gary Corrin,
Toronto Symphony • Marcia Farabee, National
Symphony • John Grande, Metropolitan Opera •
Robert M. Grossman, Philadelphia Orchestra
• Paul Gunther, Minnesota Orchestra • James
Kortz, St. Paul Chamber Orchestra • Mary
C. Plaine, Baltimore Symphony • Rosemary
Summers, Metropolitan Opera • Lawrence Tar-
low, New York Philharmonic • John Van Winkle,
San Francisco Symphony

Revisada en 2001, v.2

John Campbell, San Francisco Symphony • Russ
Girsberger, New England Conservatory • Margo
Hodgson, National Arts Centre Orchestra
• Carol Lasley, Florida Philharmonic • Cathy
Miller, The U.S. Army Field Band • Patrick
Zwick, Utah Symphony

Publicaciones adicionales

El comité de publicaciones de MOLA
también ha preparado otros folletos titulados:

Qué es MOLA?

*Guía para la Asociación de Bibliotecarios
de Grandes Orquestas*

Y

Guía para la preparación de música orquestal

Para más información sobre MOLA

Visite nuestra web:

www.mola-inc.org